

UN CURSO DE MILAGROS

3

1. TEXTO

2. LIBRO DE EJERCICIOS

3. MANUAL PARA EL MAESTRO

“MANUAL PARA EL MAESTRO”

FUNDACIÓN PARA LA PAZ INTERIOR

13. ¿CUÁL ES EL VERDADERO SIGNIFICADO DEL SACRIFICIO?

1. Aunque en la realidad el término sacrificio no tiene absolutamente ningún significado, en el mundo sí que lo tiene. ²Al igual que todas las cosas del mundo, su significado es temporal, y una vez que deje de haber necesidad de él, se disolverá finalmente en la nada de donde provino. ³De momento, su verdadero significado es una lección que tienes que aprender. ⁴Al igual que todas las demás lecciones, es una ilusión, puesto que en realidad no hay nada que aprender. ⁵Esta ilusión, no obstante, debe ser reemplazada por un mecanismo correctivo: otra ilusión que reemplace a la primera para que ambas puedan finalmente desaparecer. ⁶La primera ilusión que debe ser desplazada antes de que otro sistema de pensamiento pueda arraigarse, es que abandonar las cosas de este mundo supone un sacrificio. ¿Qué podría ser esto sino una ilusión, dado que el mundo en sí no es más que una ilusión?

2. Se tiene que haber aprendido mucho, tanto para darse cuenta de que el mundo no tiene nada que ofrecer como para aceptar este hecho. ²¿Qué puede significar el sacrificio de lo que no es nada? ³No puede significar que como resultado de ello tengas menos. ⁴De acuerdo con el pensar del mundo, no hay sacrificio que no incluya al cuerpo. ⁵Piensa por un momento en aquello a lo que el mundo llama sacrificio. ⁶El poder, la fama, el dinero, los placeres físicos, ¿quién es el "héroe" que posee todas esas cosas? ⁷¿Qué significado podrían tener excepto para un cuerpo? ⁸Mas un cuerpo no puede evaluar. ⁹Al ir en pos de tales cosas, la mente se identifica con el cuerpo, negando su identidad y perdiendo de vista lo que realmente es.

3. Una vez que se ha producido esta confusión, a la mente le resulta imposible entender que todos los "placeres" del mundo no son nada. ²Pero el sacrificio que éstos conllevan, ¡eso sí que es un sacrificio! ³Pues ahora la mente se ha condenado a sí misma a buscar sin la posibilidad de hallar nada, a estar insatisfecha y descontenta para siempre, y a no saber lo que realmente quiere hallar. ⁴¿Quién podría escapar de esta auto-condenación? ⁵Sólo a través de la Palabra de Dios es posible escapar, ⁶pues la auto-condenación es una decisión acerca de nuestra identidad y nadie duda de lo que cree ser. ⁷Podrá dudar de todo, pero nunca de eso.

4. Los maestros de Dios no sienten ningún pesar al renunciar a los placeres del mundo. ²¿Cómo podría ser un sacrificio renunciar al dolor? ³¿Lamentan acaso los adultos abandonar los juguetes que tenían de niños? ⁴Y el que ha vislumbrado la faz de Cristo, ¿podría sentir nostalgia por lo que ocurre en un matadero? ⁵Nadie que se haya escapado del mundo y de todos sus males lo contempla con condenación. ⁶No obstante, no puede sino alegrarse de estar libre del sacrificio que todas las cosas que el mundo valora le habrían exigido. ⁷Por ellas sacrificaba su paz. ⁸Por ellas sacrificaba su libertad. ⁹Y, para poseerlas, hubiera tenido que sacrificar su esperanza de alcanzar el Cielo y el recuerdo del Amor de su Padre. ¹⁰¿Quién, en su sano juicio, escogería lo que no es nada como sustituto de lo que lo es todo?

5. ¿Qué es realmente el sacrificio? ²Es el precio que se paga por creer en las ilusiones. ³Es el precio que hay que pagar por negar la verdad. ⁴No hay placer en el mundo que no exija esto, pues, de otra manera, se vería que el placer es dolor, y nadie pediría dolor si reconociese que eso es lo que está pidiendo. ⁵La idea de sacrificio es la que lo ciega. ⁶No se da cuenta de lo que está pidiendo, ⁷y, por lo tanto, lo busca de mil maneras y en mil lugares distintos creyendo en cada ocasión que está allí, pero siempre acaba desilusionado. ⁸"Busca, pero no halles" sigue siendo el decreto implacable de este mundo, y nadie que persiga los objetivos del mundo puede eludirlo.

6. Tal vez pienses que este curso requiere que sacrifiques todo aquello que tienes en gran estima. ²En cierto sentido eso es cierto, pues tienes en gran estima cosas que crucifican al Hijo de Dios, y el objetivo de este curso es liberarlo. ³Pero no te equivoques con respecto a lo que el sacrificio realmente significa. ⁴El sacrificio es

siempre la renuncia a lo que quieres. ⁵¿Y qué es, oh maestro de Dios, lo que quieres? ⁶Dios te ha llamado y tú has contestado. ⁷¿Sacrificarías ahora esa Llamada? ⁸Son muy pocos los que la han oído hasta ahora, y no pueden sino recurrir a ti. ⁹No hay otra esperanza en todo el mundo en la que puedan confiar. ¹⁰No hay otra voz en todo el mundo que sea eco de la de Dios. ¹¹Si sacrificas la verdad, ellos se quedan en el infierno. ¹²Y si ellos se quedan en el infierno, tú no podrías sino quedarte allí con ellos.

7. No olvides que el sacrificio es total. ²No hay sacrificios a medias. ³No puedes renunciar parcialmente al Cielo. ⁴No puedes estar en el infierno sólo un poco. ⁵La Palabra de Dios no admite excepciones. ⁶Esto es lo que hace que sea santa y que esté más allá del mundo. ⁷Es su santidad la que señala hacia Dios. ⁸Es su santidad la que te pone a salvo. ⁹La niegas cada vez que, por la razón que sea, atacas a un hermano. ¹⁰Pues entonces es cuando te separas de Dios. ¹¹Mas esa separación no es posible. ¹²Es una separación que no puede ocurrir, ¹³una separación, no obstante, en la que sin duda creerás porque habrás dado lugar a una situación imposible. ¹⁴Y en esa situación, lo imposible parece ocurrir. ¹⁵Y parece ocurrir "a expensas" de la verdad.

8. Maestro de Dios, no te olvides de lo que realmente es el sacrificio, y recuerda lo que cada decisión que tomas significa en función de su costo. ²Decide en favor de Dios, y todo se te dará sin costo alguno. ³Decide contra Él, y escoges lo que no es nada, a costa de la conciencia de lo que es todo. ⁴¿Qué quieres enseñar? ⁵Recuerda solamente lo que quieres aprender, ⁶pues eso es lo único que debe importarte. ⁷La Expiación es para ti. ⁸Tu aprendizaje la reivindica y tu aprendizaje la provee. ⁹El mundo no te la ofrece, ¹⁰pero aprende este curso y será tuya. ¹¹Dios te ofrece Su Palabra, pues tiene necesidad de maestros. ¹²¿Qué otra manera puede haber de salvar a Su Hijo?